

y La Cruz de Jerusalém, vaya de
en La gran ciudad de Jerusalém,
dieron al gran Sultán, considera
a los vecindor de batallas que
reinos de Castilla fuiste treinta
trón de Las Espaldas, que en Los
mino. Señor Santiago Jacobo, pa-
bendición y gloria por bien ca-
del Verbo Divino, echa me tu
Virgen sin comparación, Madre

SR. SANTIAGO.

ORACION

a

Hasta verlo se pultado.
Siempre hel le acompañaste
Ser de Tesis muy amado:
Por tus virtudes lograste
Seguisse al Redentor. Su adorno
Siendo triste pesador, p' ti segui
Y al punto sin diligencia tuvo
Dios tocó su corazón de ouro
(Esto se repetía al fin de cada verso.)

Tu vida interminos.
Santo prodigioso,
Tus glorias cantemos:
Santiago dichoso,

Al Apóstol Santiago.

DEDICADO

ALABADO

9



Senor Santiago, Santo milagroso,
Protege Tú mi vida transitoria,
Y así cuando mi cuerpo esté en reposo
Llévate mi alma á la divina gloria.

Por los lugares que fuiste
La ley de Dios enseñando,
A la España recorriste,
Muchas almas conquistando.

Habiendo tu luz divina
Alumbrado cual quisiste,
Con humildad peregrina
A la Galicia volviste.

La fama de tu elocuencia
Circuló por las naciones,
Por que tu divina ciencia
Se atraía los corazones.

Los judíos amotinados
Trataron luégó prenderte
Y á su rey desesperados
Pidieron te diera muerte.

Te mandó Agripa matar
Y tu constancia y valor
Allí pudo conquistar
Hasta tu vil delator.

Tu cuerpo en Jerusalén
Depositó la justicia,
Hoy estos restos se ven
En un templo de Galicia.